



EEUU hace el agosto: España pagó un 22% más caro el gas en tres meses

Aduanas refleja el aumento del coste de 25,57 euros en noviembre a 31,24 euros en febrero

La demanda de la industria se resiente y ya acumula una caída del 3,4% hasta abril

Rubén Esteller MADRID.

La factura del gas natural licuado (GNL) procedente de Estados Unidos se ha convertido en uno de los principales factores de presión para el sistema gasista español.

Según los datos de Aduanas, el precio del GNL estadounidense importado por España pasó de 25,57 euros/MWh en noviembre de 2025 a 31,24 euros/MWh en febrero de 2026, lo que supone un incremento del 22,2% en apenas tres meses. Esta subida además no refleja todavía el impacto del conflicto en Ormuz, pero si supone un impacto en los costes globales, ya que EEUU se ha consolidado como el principal proveedor desde enero hasta abril, según los datos que ayer hizo públicos Enagas.

En abril, el GNL estadounidense aportó 10.071 GWh, equivalentes al 35,1% de todo el gas consumido en España, por delante de Argelia, que suministró 9.787 GWh y una cuota del 34,1%.

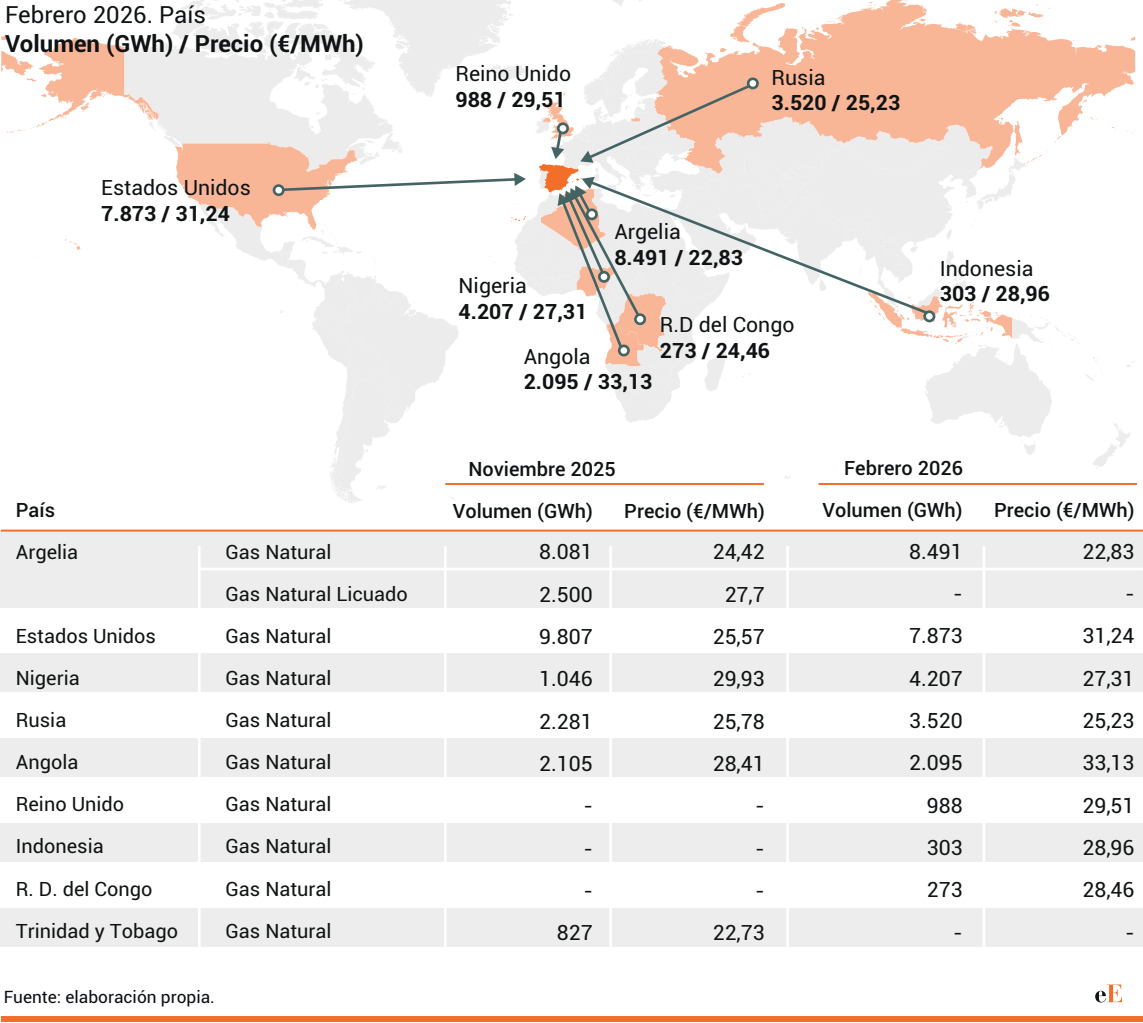
En el acumulado de los cuatro primeros meses del año, EEUU suministró ya 47.901 GWh, el 36,2% del total de aprovisionamientos gasistas españoles, mientras Argelia representó el 30,6%.

La fotografía del sistema confirma el giro estructural del mercado español hacia el GNL. En abril, el 65,3% del gas recibido por España llegó en forma de gas natural licuado, frente al 34,7% canalizado por gasoducto. Aunque el peso del GNL bajó ligeramente respecto a marzo, sigue reflejando una fuerte dependencia del mercado marítimo internacional y de los grandes exportadores atlánticos.

El problema para la economía española es que esta mayor dependencia coincide con un contexto de precios internacionales tensionados. Desde el inicio de la guerra entre Estados Unidos e Israel con Irán, Europa compite con Asia por atraer cargamentos de GNL. España, gracias a sus plantas de regasificación, mantiene una posición privilegiada para recibir metaneros, pero queda igualmente expuesta al aumento de precios del mercado spot.

Este incremento de precios se refleja con fuerza en la demanda industrial. Según los datos de Enagás, la demanda convencional —donde se concentra principalmente el consumo industrial— cayó un 6,3%, hasta 16.448 GWh. En el acumulado del año, el descenso alcanza el 3,4%, mientras que en térmi-

Aprovisionamiento de gas en España



Europa aplaza ‘sine die’ su plan para reforzar la seguridad energética

La Comisión Europea ha decidido aplazar ‘sine die’ su plan para reforzar la seguridad energética del continente. El Ejecutivo comunitario que tenía previsto presentar el próximo 10 de junio las medidas para reforzar la seguridad de suministro ha eliminado de su calendario oficial esta propuesta para cambiarla por la presentación de una reforma de la composición de los peajes eléctricos que sirva para acelerar el proceso de electrificación de la economía. Asimismo, se mantendrá la presentación de un plan de electrificación. Bruselas ha detectado carencias importantes en seguridad:

falta de coordinación real entre Estados, debilidad de los mecanismos de solidaridad, escasa protección frente a la volatilidad de precios y ausencia de herramientas suficientes para integrar hidrógeno, biometano y renovables en la estrategia de seguridad energética. También alerta de la vulnerabilidad de infraestructuras críticas y cadenas de suministro. Entre las prioridades que se espera que se incluyan en este documento aparecen la diversificación de suministros, el refuerzo de interconexiones, la protección de consumidores y el impulso al hidrógeno y el almacenamiento.

nos de año móvil la caída es del 1,3%.

Enagás atribuye parte de este descenso al efecto de las tempera-

turas, que fueron 1,81 grados superiores a las del mismo mes del año anterior, aunque incluso corrigiendo este efecto la demanda

convencional sigue mostrando una caída del 2,5%.

El debilitamiento industrial contrasta con la evolución del gas destinado a generación eléctrica. La demanda del sector eléctrico aumentó un 19,6% en abril, hasta 6.617 GWh, impulsada por la menor aportación de la eólica y de la hidráulica y por el mayor recurso a los ciclos combinados por la llamada operación reforzada del sistema eléctrico.

En términos energéticos, el gas utilizado para producir electricidad pasó de 5,5 TWh a 6,6 TWh en un año, elevando el peso del gas natural dentro del *mix* eléctrico hasta el 12%.

De este modo, la demanda nacional apenas retrocedió un 0,1% en abril, hasta 23.065 GWh.

La evolución del sistema gasista español evidencia así una paradoja creciente: mientras el consumo industrial sigue mostrando debilidad por el impacto de los costes energéticos y el menor ritmo económico, la seguridad de suministro depende cada vez más del GNL estadounidense y de un mercado internacional sometido a fuertes tensiones geopolíticas.

España mantiene, no obstante, una ventaja competitiva frente al resto de Europa gracias a su infraestructura gasista. En abril, las plantas españolas de regasificación gestionaron 21 buques metaneros y mantuvieron una capacidad disponible de 40.320 GWh mensuales.

Las existencias en el tanque virtual de balance (TVB) representaban además el 79% de la capacidad contratada al cierre de abril, mientras los almacenamientos subterráneos mantenían unas reservas útiles de 23.042 GWh, equivalentes al 64% de llenado.

Aun así, el encarecimiento del gas importado amenaza con seguir trasladando presión a la industria española y a los consumidores europeos en un contexto en el que el GNL estadounidense se ha convertido en la gran columna vertebral del suministro energético del continente.

Estados Unidos, por su parte, volvió a batir en 2025 su récord histórico de producción energética y con-

La demanda de la industria se redujo un 6,3% en abril y las centrales de gas crecen un 19%

solida su posición como gran potencia mundial de hidrocarburos.

Según los últimos datos del informe *Monthly Energy Review* de la U.S. Energy Information Administration, la producción energética total estadounidense alcanzó los 107 cuatrillones de unidades térmicas británicas (quads) en 2025, un 3,4% más que el anterior máximo registrado en 2024. Se trata del cuarto año consecutivo en el que el país marca un nuevo récord histórico.

El crecimiento estuvo impulsado por máximos históricos simultáneos en producción de gas natural, petróleo, líquidos del gas natural y energías renovables, reforzando la capacidad de Estados Unidos para seguir incrementando sus exportaciones energéticas en un momento especialmente delicado para Europa y para mercados como el español, muy dependientes del suministro exterior. La producción de gas natural aumentó más de un 4% respecto a 2024 hasta alcanzar los 39 billones de pies cúbicos, el nivel más alto jamás registrado en el país.